herpy

IGUANAS

Basilisco pardo

Basiliscus vittatus

Basiliscus vittatus es un lagarto rápido y de patas largas que vive en las orillas de los cursos de agua de México y Centroamérica, conocido por correr sobre dos patas por encima del agua. El macho alcanza hasta 60 cm incluida la cola y lleva una gran cresta en la cabeza. La especie es diurna, se alimenta sobre todo de insectos y necesita un terrario alto y húmedo con UVB, una zona de calor para tomar el sol y una zona de agua.

Familia: Corytophanidae Nombre en inglés: Brown Basilisk Nombre anterior: *Cristasaurus mitrella; Dactylocalotes elisa*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**35-60 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-8 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola, terrestre y semiacuático**
Hábitat	**Bosque seco, selva tropical y humedal**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 90 × 120 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**25-30 °C**
Punto caliente	**35-40 °C**
Temperatura, noche	**23-26 °C**
Humedad	**60-80 %**
Agua	**Zona de agua**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Insectos, fruta y vertebrados**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**6-15 meses**
Tamaño de la puesta	**2-18 huevos**
Puestas por año	**1-5**
Incubación	**55-70 días** a 28-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Basiliscus vittatus es un lagarto esbelto, de patas largas, cabeza grande, cola larga y dedos con flecos de escamas a los lados. El color de base es marrón, con un dibujo a cuadros de negro, blanco y marrón y una franja amarilla a clara a cada lado, que empieza detrás del ojo y continúa hasta las patas traseras. Los machos tienen una gran cresta lobulada en la parte posterior de la cabeza y una cresta baja sobre los hombros, pero no las crestas altas del dorso y de la cola que presenta *Basiliscus plumifrons*. Las hembras tienen una capucha plegada detrás de la cabeza y una cresta dorsal más baja. Los machos suelen tener el vientre de color salmón; las hembras, gris a plateado con un toque rosado.

La especie es la más pequeña de los basiliscos y mide 35-60 cm incluida la cola. Los machos miden 45-60 cm y las hembras 35-45 cm, y el cuerpo solo (del hocico a la cloaca) llega a unos 22 cm. El nombre de la especie, vittatus, significa provisto de una banda y alude a la cresta estrecha, en forma de banda, de la cabeza del macho. Los jóvenes tienen un dibujo más marcado

que los adultos.

El animal es nervioso y muy rápido. Cuando se asusta, salta al agua o corre sobre las patas traseras, y los flecos de escamas de los dedos le permiten correr un corto trecho sobre la superficie del agua antes de hundirse y seguir nadando. Los machos son llamativamente sumisos y prefieren retirarse antes que competir con las hembras por el alimento.

Distribución y hábitat

Basiliscus vittatus vive desde el centro de México (Jalisco y Tamaulipas hacia el sur) pasando por Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua hasta Costa Rica y Panamá, y llega hasta unos 1.400 m sobre el nivel del mar. Su presencia en Colombia es dudosa y no figura en el mapa.

En Florida la especie ha sido introducida y ha formado una población, pero no pertenece a su distribución original.

> **Área de distribución natural:** México, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

HÁBITAT

La especie vive en bosque tropical y subtropical seco, húmedo y lluvioso, siempre cerca del agua. Habita en vegetación densa a lo largo de arroyos, canales, estanques y lagos, y trepa tanto por arbustos y ramas bajas como se desplaza por el suelo. De noche duerme en ramas y entre follaje denso, a menudo sobre el agua.

Es diurna y vigilante, y toma el sol sobre ramas, piedras y orillas; la temperatura corporal de los animales activos ronda los 35 °C. Ante el peligro se deja caer o corre hacia el agua. El clima tiene una estación de lluvias y una estación seca. Los huevos se ponen de mayo a agosto en huecos en tierra húmeda, a menudo a lo largo de la orilla de un canal, y las crías eclosionan al comienzo de la estación de lluvias.

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja o un macho con dos hembras necesita un terrario alto de al menos 90 × 90 × 120 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor. La especie es muy activa al correr y trepar, y un terrario pequeño provoca estrés y hace que el animal se roce el hocico contra el cristal y se produzca heridas. Nunca se deben juntar machos. Hasta cinco crías recién eclosionadas pueden vivir en un terrario de unos 75 × 30 × 30 cm, pero hay que vigilarlas y separarlas cuando crezcan y empiecen a pelearse.

Amuébralo con ramas robustas a varias alturas, plantas densas, vivas o artificiales (*Epipremnum*, *Philodendron*, *Dracaena*), y muchos escondites, porque el animal solo se siente seguro en vegetación densa. El sustrato debe retener la humedad: fibra de coco, tierra sin abono o corteza de ciprés. Una cascada o un sistema de lluvia ayuda a mantener la humedad.

Cubre tres lados y la parte inferior del frontal con un fondo o un material opaco, para que el animal no corra contra el cristal.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

El aire debe mantenerse a 25-30 °C durante el día, y la zona de sol debe tener una temperatura superficial de 35-40 °C medida con un termómetro infrarrojo. Por la noche son adecuados 23-26 °C. Usa un foco halógeno sobre una rama en lo alto y, por la noche, un emisor de calor cerámico con termostato si la habitación está fría, y protege todas las lámparas para que el animal no se queme.

El resto del terrario debe ser más fresco, para que el animal pueda elegir entre calor y sombra. Mide con termómetros digitales en la zona de sol y en el extremo frío. Una temperatura demasiado baja provoca mala digestión y debilita el sistema inmunitario, y el animal debe poder alejarse siempre del calor.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe ser del 60-80 %. Pulveriza el terrario y el follaje 1-2 veces al día, o usa un sistema de niebla o de lluvia con temporizador, y mide con un higrómetro. Las plantas, un sustrato húmedo y la zona de agua mantienen la humedad alta, y los animales beben las gotas de las hojas. Un periodo algo más seco y fresco en invierno, con un 45-55 % de humedad, puede usarse antes de la cría.

No se debe sacrificar la ventilación por la humedad. Si el aire está quieto y húmedo, crece moho y el animal sufre problemas respiratorios y de piel.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El animal se baña y pasa tiempo en el agua, y la zona de agua debe ser lo bastante grande para que quepa entero. Un recipiente de agua con filtro o una cascada mantiene el agua limpia y aumenta la humedad. Cambia el agua con frecuencia, o fíltrala, y limpia el recipiente con regularidad, porque el animal defeca en el agua.

Coloca el agua de modo que el animal pueda saltar a ella desde una rama. Es su vía de escape natural.

ILUMINACIÓN Y UVB

Basiliscus vittatus es diurna y necesita UVB durante todo el día para sintetizar vitamina D3 y absorber el calcio. La especie toma el sol en sol directo y en media sombra junto al agua, y la lámpara UVB debe proporcionar la zona 2 de Ferguson, es decir, un índice UV de como máximo unos 3 en la zona de sol y menos en el resto del terrario. Un tubo T5 del 6 % o una lámpara equivalente suele ser adecuado, pero la distancia depende del tipo de lámpara, así que sigue las indicaciones del fabricante y mide si es posible. La UVB no atraviesa el cristal ni el plástico, y los tubos se cambian según las indicaciones del fabricante.

La luz se enciende 12 horas y se apaga 12 horas durante todo el año. Complementa con un LED potente para las plantas y el animal. La luz solar natural en una jaula de malla al aire libre en verano es una ventaja, pero el animal debe tener sombra y nunca debe quedar a pleno sol en un terrario de cristal.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Basiliscus vittatus se alimenta sobre todo de insectos y otros artrópodos, pero también toma bayas caídas, y los animales mayores comen más materia vegetal. Ofrece grillos, saltamontes, cucarachas, supergusanos y arañas, y solo de vez en cuando larvas de polilla de la cera. Un ratón recién nacido descongelado una o dos veces al mes es suficiente. Las bayas, el mango y la papaya pueden darse con moderación a los adultos, pero provocan fácilmente diarrea en las crías.

Las presas no deben ser mayores que la distancia entre los ojos del animal. Las crías se alimentan a diario y los adultos cada dos días. Espolvorea las presas con calcio en casi todas las comidas y con un suplemento vitamínico una vez por semana, y alimenta bien a las presas antes de ofrecerlas. Las hembras son glotonas, así que vigila que el macho también reciba su parte.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

La especie es tímida, rápida y se estresa con la manipulación. Los animales que se cogen huyen o muerden. Si hay que coger a un animal, hazlo con calma y solo cuando sea necesario. Es un animal para observar, no para tener en las manos.

Los machos son territoriales y mueven la cabeza arriba y abajo como amenaza y durante el cortejo. Dos machos en el mismo terrario se pelean, y las peleas pueden empezar ya hacia los 5 meses de edad. Las hembras son glotonas durante la alimentación y los machos son tan sumisos que un macho joven puede quedar desplazado y crecer mal. Por eso, deja que los machos jóvenes crezcan por separado hasta que estén bien establecidos antes de juntarlos con hembras.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son más grandes y tienen una gran cresta en la cabeza y una cresta sobre los hombros, mientras que las hembras tienen una capucha plegada y una cresta dorsal más baja. La especie alcanza pronto la madurez sexual, a partir de los 6 meses y como máximo a los 15 meses, a menudo mucho antes de ser adulta del todo. Elige para la cría solo animales sanos y con reservas de grasa en la cola.

APAREAMIENTO

La especie se reproduce con facilidad en cautividad. Un periodo algo más seco, en el que la humedad del aire baja hasta alrededor del 50 %, y una temperatura de 29-31 °C durante el día ponen en marcha el apareamiento, con 12 horas de luz y 12 horas de oscuridad. Mantén a las hembras separadas del macho durante un tiempo antes de la presentación. El macho mueve la cabeza arriba y abajo y se acerca lentamente, y una hembra receptiva baja la cabeza y levanta la cola. El macho agarra a la hembra por la piel de la nuca, y la cópula dura unos 10 minutos.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra se vuelve más redondeada al cabo de una o dos semanas y busca un lugar de puesta unas tres semanas después del apareamiento. Coloca una caja de puesta con una mezcla húmeda de turba, tierra y arena, de al menos 20 cm de profundidad. La hembra pone 2-18 huevos, normalmente 4-7, y el número depende de su edad, tamaño y condición corporal. En la naturaleza hace una puesta al año, pero en cautividad un trío puede dar una puesta al mes durante la temporada, de modo que enseguida hay muchas crías para las que encontrar sitio.

INCUBACIÓN

Saca los huevos y márcalos en la parte superior para conservar su orientación. Entiérralos hasta dos tercios en una mezcla de vermiculita y agua (1:1 en peso) en una incubadora con circulación de aire. La temperatura debe ser de 28-31 °C y la humedad alta, sobre todo durante las primeras cuatro semanas. Los huevos eclosionan a los 55-70 días, y toda la puesta eclosiona en uno o dos días. Deja a las crías en la incubadora hasta que se absorba el saco vitelino.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se trasladan a un terrario pequeño, amueblado como el de los adultos, con una zona de sol de unos 38-40 °C y UVB. Dales presas pequeñas, como grillos pequeños y gusanos de la harina, todos los días, espolvoreadas con calcio y vitaminas, y agua fresca. Las crías tienen una gran necesidad de calcio. Mantenlas en grupos pequeños de un mismo tamaño y separa a los machos en cuanto empiecen a pelearse, a menudo hacia los 5 meses.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la instalación. Los típicos son:

- Enfermedad ósea metabólica por falta de UVB o de calcio.
- Heridas en el hocico por correr contra el cristal o frotarse con él en un terrario demasiado pequeño o demasiado abierto. Ofrece escondites, vegetación densa y un terrario más grande.
- Infección respiratoria por mala ventilación o aire frío y estancado.
- Diarrea en crías que reciben fruta.
- Lesiones en la cola, los dedos y la mandíbula tras intentos de huida.
- Parásitos internos y ácaros, sobre todo en animales capturados en la naturaleza.
- Dificultad en la puesta en hembras sin un lugar de puesta adecuado.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come durante más de una semana, está apático o tiene hinchazones o heridas que no cicatrizan.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.